

Salmo 148

Inspirado en el día del juicio



El Señor nos ha encomendado preparar el camino, pero no podemos obligar a nadie a entrar por él. Por tanto, la mejor manera de hacer que otros puedan disfrutar sus beneficios es mostrándolos desde nuestro testimonio, para que todos puedan ver el bien que nos hace estar en Cristo.

Estos últimos 5 salmos nos hablan de testificar, y sin Yehoshúa HaMashíaj (Jesucristo), sin el Nombre sobre todo nombre no podríamos hacerlo.

¹ Alabad a Dios desde los cielos; alabadle en las alturas.

² Alabadle, vosotros todos sus ángeles; alabadle, vosotros todos sus ejércitos. (JBS)

- **El cielo:** Es donde habita el Eterno, el trono, donde ocurrió la rebelión, y también es donde se celebra la obra de conversión que Él hace en nosotros.
- **Las alturas:** Habla de los que Él educa para conocer algo sublime, algo que es inaccesible para la mente humana, pero sí para los hijos. Es el lugar para todos los que salen de los comportamientos de la tierra, y ejecutan lo que Él envía a hacer porque le han creído.
- **Sus ángeles:** Son sus mensajeros que trabajan en la obra majestuosa de su plan.
- **Su ejército:** Son todos los seres creados por Él, que han nacido en Cristo y han sido formados como sus soldados de milicia, que gracias al trato recibido se enfocan en una tarea en las diferentes batallas dirigidas por el único y verdadero Rey.

•

³ Alabadle, el sol y la luna: alabadle, todas las estrellas de luz. (JBS)

Este es el cumplimiento del sueño de Jose, quien es figura de Cristo (Gen 37:9).



En Mt 2:9 vemos que la estrella de oriente dirigió a los sabios hacia el Rey, y esto nos enseña que quien pone la mirada en lo celestial, Dios le alumbra y dirige su hacer y su caminar

⁴ Alabadle, los cielos de los cielos; y las aguas que están sobre los cielos. (JBS)

El que nos mostró la salvación vino a educarnos para entender esta vida desde lo espiritual; vino a mostrarnos el agua de vida que está sobre los cielos que vemos a diario.

El Señor hizo distinción de las aguas de arriba a las de abajo. Nosotros somos de las aguas de arriba, porque hacemos parte de lo celestial.

Sal 148:6: "Y los hizo ser para siempre por el siglo; les puso ley que no será quebrantada." (JBS)

El Señor dio una norma, un estándar, un patrón, un lumbral una meta (sus leyes) que no se pueden cambiar ni quebrantar; porque su ley es invariable y es lo que caracteriza las promesas del Señor.

Los que tienen identidad de reino mantienen (gracias a la ley), una posición firme que revela el cielo en la tierra y eso hace que puedan reconocer el mover de los abismos.

⁷ ¶ Alabad al SEÑOR, desde la tierra, los dragones y todos los abismos;(JBS)

Los Abismos son el lugar de las criaturas gobernadas por satán. Ellas viven en profundidades y pueden soportar la ausencia de luz.

⁸ el fuego y el granizo, la nieve y el vapor, el viento de tempestad que ejecuta su palabra; (JBS)

Dios utilizó el **fuego** para revelarse y el **granizo** para ejecutar juicio. **la nieve** es el milagro del perdón, y cuando ocurre la transformación, **el vapor y el viento** se hacen los emisarios que comunican voluntad del Creador.

Quien hace su voluntad, recibe entendimiento de su presencia para derribar todo pecado. Necesitamos de su santidad y ser sensibles a su voz que desciende como lluvia del cielo y produce efecto de:

Bendición en la tierra.